

INMACULADA AMOR JIMÉNEZ.

TOLEDO

Entrevista realizada en el domicilio de la entrevistada (Toledo).

Miércoles, 4 de febrero de 2026. 17,00h.

Entrevistada: Inmaculada Amor Jiménez (Inma).

Fecha y lugar de nacimiento: Lagartera (Toledo), 27 de septiembre de 1958.

Acompaña: Consuelo Romero-Salazar Fernández-Cabrera

00.00.07

Sagrario, Masi, Adolfo. Adolfo. Y Adolfo era, tenía yo, había un delegado, un compañero mío en la Diputación, que estaba todos los días. Porque yo en la Diputación me ocupaba poco.

Porque yo, bueno, aparecí en el 87 y sí, bueno, pues, te pones... Pero luego después, pues, teníamos, en comparación con lo que yo hacía, que era lo de la Administración local, lo de los ayuntamientos, la Diputación estaba, pues, estábamos perfectamente, casi.

Bueno, al principio no, hasta que firmamos el primer convenio, que firmamos con Antonio, uno que había. ¿Tú te acuerdas de Antonio? Antoñito. Antoñito Moreno. Que era uno de los antiguos. Era uno de los antiguos. Y con ese, y Quica, firmamos el primer convenio colectivo en la Diputación.

Y a raíz de ahí luego ya, eso fue antes todavía de... No, justo cuando hicimos las elecciones del 87, fue cuando conseguimos firmar primero el convenio de laborales. Porque luego ya formamos las juntas de personal, de personal funcionario, y luego ya empezamos a negociar el acuerdo marco, hasta que luego conseguimos aunar, unos pocos años después, los dos convenios, el del laboral...

00.01.25

Pero en realidad, bueno, yo venía de residencias, lo que era psiquiátrico. Porque eso era, psiquiátrico era hospital. Y tenía, de la Diputación era hospital, y era, pues eso, mucho más de todo. Y era, pues es que todavía ya se había muerto Franco, porque yo entré en el 75 en la Diputación. Y estuve dos años allí, en la Diputación, en la centralita. Pero aquello era, imagínate, en el 75.

Pues en cuanto abrieron el hospital psiquiátrico, aquello era, pues eso, muchos médicos, muchas enfermeras, fue grande un sitio. Y nos fuimos allí. Mi compañera, una y yo, nos fuimos allí, al psiquiátrico, a la centralita de allí. Y entonces allí, fue cuando yo ya empecé a tomar, porque claro, había un director que era del antiguo régimen, un psiquiatra que había, muy antiguo, que habían estado cuando estaban los enfermos mentales, en lo que es ahora Hacienda. Digo Hacienda y Economía, ahí en, ¿cómo se llama la calle? La bajada de la Diputación. Fíjate tú, la calle Nuncio. Nuncio, que sí. La calle Nuncio. Y claro, imagínate, estaban acostumbrados a tener, pues eso, los tenían tirados casi en paja, abajo en los sótanos, atados, en fin. Entonces llegaron allí y empezaron a venir doctores nuevos, de Madrid, otros, todos más preparados.

Y toda esa gente, pues quería ponerlos los tratamientos y dejarlos más libres, y no atarlos tanto, y no sé qué. Y este, que era Don Virgilio, el psiquiatra este, y otro que era Lancha, yo no sé si te acuerdas tú del doctor Lancha, uno de Toledo de toda la vida, pues ese empezó a cuestionar mucho a todos estos nuevos, que son luego psiquiatras que son los que estaban cuando se integraron los hospitales psiquiátricos dentro de los hospitales generales, fue cuando se fueron aquí al Provincial. Pero muchos de esos, bueno, jóvenes que se fueron, otros no sé qué, pues eran todas esas.

Pero claro, es que ponían un tratamiento y se le quitaban como si los otros fueran ayudantes, ¿sabes? Y claro, empezaron a hacer un boicot, no tanto al viejo, al Don Virgilio, porque estaba ya más eso, el que mandaba a final era el segundo, que era el doctor Lancha, le hicieron un boicot. Y fue las primeras que... y entonces la centralita era un poquito donde la propaganda subversiva. Ellos se venían allí, estaba en una plaza y era aparte, tenía una puerta aparte y teníamos tal.

Entonces se venían muchos y tal, y empezaron con eso. Y de hecho venía por las tardes a vigilar, porque hacíamos mañanas y tardes. Noches nosotros, la centralita, no, pero mañanas y tardes sí. Y por las tardes se venía de vez en cuando el Don Virgilio. Fíjate tú, que tuve yo una sustituta que vino, fue a abrir la puerta y le echó. Porque se creyó que era un loco, de los que estaban paseando. ¿Cómo vendría de camuflado pensándose que...? Y venía siempre a...

Y luego teníamos la otra puerta las monjitas, o sea, que nos vigilaban, pero... Y se liaron, le hicieron esto al segundo este, le provocaron, de tal manera que pegó una hostia a uno de los psiquiatras en la entrada. Y eso lo pagó caro, lo pagó muy caro. Le buscaron bien las... sí, sí.

Y si no, eso no se para. Es que no había manera de... Porque claro, ¿sabes lo que pasaba con los centros? La diputación sí, ponía X dinero, no sé qué. Pero luego después les dejaba hacer lo mismo al jefe psiquiatra que tuviera allí, que en el otro sitio, y al final se hacían núcleos ahí que no se controlaba. Y eso.

00.05.24

Entonces yo ahí ya, cuando empezaron las elecciones, cuando la... Porque había ya representantes sindicales y tal, pero cuando empezaron yo no estaba todavía en comisiones, yo en el 87. Cuando empezaron las elecciones sindicales fue cuando me presenté por la lista de comisiones y me fui.

Empecé desde el principio porque luego, fue el 87, pero hacía muchas más cosas en el sindicato que en la diputación. Vamos a ver, al principio no tanto porque había que negociar el convenio y todo eso.

Pero es que yo me iba, lo que hacía era irme a los ayuntamientos a hacer sobre todo primeras elecciones y luego cuando se podían negociar los convenios. En el 88 me fui, empezamos la secretaría de la mujer. Ya en el 87, ya en el 86...

[Cuando te llegas al sindicato ya estaba] No, no, no estaba. Empezamos ahí. Porque empezamos... Mariví. Sí, algo había, pero no habían tenido ni reuniones ni nada. Estaban en ello, pero no había... Empezamos ahí las reuniones. Montse, esta... Ay, ¿cómo se llama? *[Maricarmen Galán]*. Sí, vino después, pero estábamos... Sí, luego después vino Maricarmen Galán. Había otra que era una

delegada nuestra, una que trabajaba en el Palo también, pero ya ni me acuerdo del nombre. Pero no estuvo mucho tiempo. Es que no me acuerdo yo de muchas, fíjate. Sí, de las de Standard había unas cuantas, claro.

00.07.14

Yo me acuerdo cuando yo llegué al sindicato, a mí también me miraban los chicos. Aquello era un machismo que no te lo puedes ni imaginar. Para salir corriendo. Y algunas que íbamos avanzadas de no sé qué, te encontrabas allí, pues claro. Lo que pasa que luego, claro, estabas allí y te importaba más por lo que tú estabas allí y todo eso.

Y luego... Y de algunos que no tuvimos confianza y tal, bueno, vale. Pero luego ya cuando vas consiguiendo hablar con algunos y... Por ejemplo, Manchego avanzó en el tema, que era impresionante. Porque Juan Arroyo tenía otra cosa que era más paternalista y escuchaba más por ese lado, aunque fuera... Pero el Manchego no era... Como era tan arisco de carácter, era más complicado, costó mucho más. Porque Juan, por ejemplo, era más cercano, se hablaba... Pero Manchego, como era tan... costaba más. Y entonces, claro, eso además nos costó más.

00.08.26

Y me tocó ir a Santiago de Compostela. ¿Y dónde tendré yo eso? Que fue cuando era... el tema de la violencia... ¿Cómo era el emblema? Era cuando empezábamos nosotros a llamarlo violencia machista. Que lo decías en otros sitios y te decían que era todavía la violencia doméstica. Era una cosa. Y fuimos a Santiago e íbamos todo el movimiento feminista e íbamos Comisiones ahí. Y nosotros, quietecitas, íbamos. Una maquinista de Renfe, que estaba afiliada, una de Madrid, ya se habrá jubilado también esta, ya no me acuerdo el nombre. Vilches, la que estaba en la Secretaría de la Mujer entonces. De Castilla-La Mancha iba yo, pero de Madrid iba esta, Vilches, la maquinista y ya no me acuerdo quién más. Pero vamos, que íbamos muy pocas. No sé si íbamos cuatro.

Llegamos allí. Yo no había visto en mi vida. Dije, uuuh, madre lo que hay aquí. Alucinando en colores. No te lo puedes imaginar. Mira, había una andaluza que le habían dado navajazos. Mujeres echadas "pa'lante", no te lo puedes ni imaginar. Había unas transexuales, lesbianas, lo otro. Pero yo no había visto en mi vida esa pluralidad. Bueno, una cosa impresionante.

Y claro, llegamos allí. Y yo no me acuerdo de la ponencia. Bueno, vamos a ver, nosotros hablábamos desde que estábamos en un grupo mixto. Y claro, como que nos hacían "fu", como los gatos a nosotros, porque éramos de un grupo mixto. O sea, era una cosa. Yo aluciné, eso no sabía qué.

Pero luego hubo muchos avances con el tema de la no violencia y del pacifismo. Y de muchas cosas que hubo muchas ponencias. Hubo muchas cosas porque fueron tres días y pico. Mucho, mucho. Y yo aprendí muchísimo. Entonces sí que con eso ya vine, sí, sí.

Fue y estaban, todas las que han pasado por ahora mismo la Secretaría de la Mujer. San José, Begoña. Bueno, muchísimas, todas. Algunas de ponentes que fueron algunas. Y Vilches que venía con nosotros. Ya te digo, la ponencia nuestra, la Vilches, la pobre. Ah, ¿por qué fue? Porque no pudo ir y la tuvo que defender otra. Porque fue luego dos días, al último día y la tuvo que defender otra, y

por poco salimos escaldadas. ¡Ay, madre! Y era eso. El feminismo. Nuestra cultura en los grupos mixtos.

Y bueno, aquello fue. Sí, pero eso, por lo menos, de esto que ves, imagínate nosotros aquí, tan provincianas, con las reuniones que teníamos de la Secretaría de la Mujer que no salíamos de cuatro cosas. Que tuvimos, una vez que una había ido a denunciar maltrato, teníamos en esa época, tres o cuatro contadas, ¿sabes? Que teníamos situaciones de esas, de acoso laboral o de los jefes que en aquella época había. Tuvimos unas cuantas de esas, sí, sí. Pero era como que teníamos que tener mucho secretismo. Con esto que sabes. La gente también se mosqueaba enseguida. Sí, tal. Había, bueno, había con un cuidadito. Porque sí, que es verdad.

00.12.23

Yo llegué al sindicato y entre el machismo y que te miraban como eras de administración pública, ni te cuento. Vamos, ni esto, ni esto, ni lo otro, ni dinero, ni nada, de nada. Sí, sí. Y los chicos ya, esto, te miraban así como si, en fin. Una cosa, sí, complicada.

00.12.51

Pero vamos, yo es que estaba como muy decidida. Y pasé un poco de... Y la verdad que como yo lo que sabía era la administración local, que era lo que dominaba, pues entonces es verdad que me dedicaba a lo de... Y yo estaba siempre contenta. Porque es que conseguía afiliaciones así [*muchas*].

Pero eso no se miraba, ¿eh? Bueno, lo miraban los que sabían. Los que sabían. Los que no, no se enteraban. Pero vamos, que no se me escapaba uno sin la afiliación. Vamos, que es que venía con... Entonces era cuando aumentó todo lo de los delegados y las elecciones sindicales. Fue muchísimo.

00.13.29

Empecé con Maxi y Maxi faltaba mucho. ¿Tú te acuerdas? Y le tocaba ir a unas elecciones, las primeras. Empezamos en Villarrubia, de Santiago. Y hacíamos Noblejas, Villarrubia y Santa Cruz de la Zarza. Las tres en la mañana.

Pues me fui primero a Villarrubia, constituí la mesa, luego a tal hora quedamos, hacéis vosotros esto y tal, voy a Noblejas, Santa Cruz lo abría y lo dejaba para otro día la elección, pero Villarrubia hacía la elección y Noblejas hacía la elección.

Llego a Noblejas, al secretario: "porque hay que constituir la mesa, no sé qué". ¡Le monté una al secretario!. El secretario, no sé qué, haciéndose los locos, con que hablo con un trabajador y dice: "si las están haciendo en el centro social". Me voy allí y monté una: porque os voy a denunciar, ya no sé qué, ya todo el tinglado. Monté tal tinglado que las tuvieron que parar.

"¿Quién es esa...?" ¿Cómo me llamó? Me llamó... ¿Loca o...? Sí, no sé, me llamó, y de muchacha chica o algo así, una cosa de esas. A Maxi llegó al sindicato y fue diciendo que tal, que tal, pero será cabrón, yo ya había llamado al sindicato diciendo que eso, había que pararlo. O sea, que está fijado la hora, la tienes públicamente, que vamos a esa hora, vamos allí, ¿y ya te has ido a hacerla?

00.15.06

Gálvez, me costó, un montón, porque es que, era a las ocho de la tarde, el convenio, a las ocho de la tarde, claro, porque estaban, con las vacas, el concejal, el otro con no sé qué, y tenía que ser a las ocho de la tarde. Berta [su hija] ya tenía, pues no sé si eran once o doce, y se quedaba sola en casa, en el apartamento, y, todo el rato, esto no sé qué, pero llegaba algunos días a las doce, y la muchacha acostada. Eso no lo hacía, en todos los sitios, nada más que, pero no se me va a olvidar a mi Gálvez.

00.15.38

[Viendo una foto de una huelga] Esta es del 14D. Esta es del 14 de diciembre, porque estábamos enfrentados y no se me olvidará. Pero mira, salen todos los chicos. Yo estaba ahí y es que me acuerdo perfectamente. Y no sales. Y Villaraco, esto.... O sea, rezuma... Le digo: la madre que te parió. El libro un poquito "machistoso".

00.16.06

Cuando entró la "Barrios" [M^a Carmen Barrios], luego ya al cabo de un tiempo los montó una, les montaba una. Porque yo soy más modosita y eso, yo más por lo... Y yo, además, me pegaba una paliza a trabajar para conseguir las cosas y las cosas hay que hacerlas de otra manera. Y hay que plantarse y tal. Y yo lo que hacía era currar como una negra, pero luego, porque ya te digo, y luego.

[Habla Consuelo Romero-Salazar: Tú eras la mujer de campo]. Yo, además, estuve mucho tiempo así.
[Habla Consuelo Romero-Salazar Se te veía un poco en el despacho, eras de campo].

00.16.37

Cuando lo de Consuegra de la cláusula, teníamos una reunión e íbamos a ir Maxi y yo al convenio. Era una tarde, íbamos por la tarde. Pues llegué allí y era el convenio colectivo que le teníamos casi avanzado y me dejó plantada, me dejó sola. Que era la primera vez que yo iba ya a negociar un convenio. El Maxi dijo: "allá te apañes".

Sí, claro, a ver. Y luego ese convenio final fue el primero que firmamos en los municipios de aquí, de Toledo. Y muchos años el convenio de Consuegra, sí. Y luego, sobre todo, lo que hacía es muchas elecciones sindicales y mucha afiliación.

De hecho, si ves las estadísticas, las afiliaciones de la administración local, pero, claro, luego los listos de la autonómica, ellos eran los listos, ¿sabes? Los demás éramos..., que esa era otra.

00.17.46

Cuando yo hice el equipo estaba, este que vino a la asesoría de tráfico con la liberación. Porque no podíamos de la Junta coger los que ellos dijeran, ¿sabes? Porque luego había que tirar de donde menos, de la Administración del Estado, que a lo mejor necesitaba más en el equipo que en el otro lado. Pero como de ellos no se podía tirar para el otro, si había que poner para el otro sitio, hostias, hemos creado el sindicato y lo hemos creado con lo de los demás, pues ahora habrá que poner para allá este dinero, estas liberaciones o lo que sea, lo de aportar. Pero luego se nos acusaba demasiado de que no aportábamos y tal. Era mentira.

Lo que pasa es que a la hora de hacer los presupuestos, pues no nos ponían, yo me acuerdo cuando estuve, cuatro perras. Y claro, pues mandabas a la gente esos horarios, a los pueblos, a no sé qué, a no sé cuántas, y claro, como estaban acostumbrados a que yo lo hacía, ya sabes, con las dietas y para de contar, pues cuando llegó otra gente y empezaron a pedir más, pues luego ya se complicó.

Pero los de la Junta, yo no sé, porque es como cada consejería mundo aparte, es una cosa. Sí, en el sindicato así estaba, yo no sé cómo está la educación. En la educación también pasaba alguna cosa así a veces, pero ya te digo, lo de la afiliación.

Como yo he llevado todo lo de administración local y no iban nunca porque no es el trabajo, ellos no iban a hacer eso. Cuando fui a Illescas, fui con Amelia, para que se quedara ella con ellos. La daba un miedo que no se quería quedar y tenía que ir yo siempre. Yo tenía las mesas grandes de negociación de la Diputación y algunas cosas que no podía. Pues a Amelia a veces la pasaba eso. Se vino, y menos mal que lo vio ella en directo. Había que sacar, teníamos que presentar, yo no sé si eran nueve o era un comité grande. En Illescas había un montón de personal.

Pero yo iba como muy modesta, porque vamos a ver, podemos conseguir tanto esta parte, lo otro, no sé qué, pasito a pasito. Y además, disimulando, para que no se levantara, y efectivamente. Porque vamos a ver, si yo me conocía los pueblos, si yo sabía que había que ir de por detrás, porque en cuanto llegaba arriba, te la jodía.

00.20.30

Yo llevaba lo de los ayuntamientos y lo de la administración local, lo llevaba haciendo desde siempre, que era lo que había hecho, yo estaba en la diputación, negociando el convenio, no me acuerdo allí, al principio, cuando empecé, estaba en el psiquiátrico, y yo allí sí atendía, porque allí sí tenía que atender.

Allí, cuando no estaba con horas, yo me salía a las reuniones de la Secretaría, porque tenía mañana-tarde, me salía a las reuniones de la Secretaría, nos tiramos bastante tiempo con unas horas sindicales, y luego las reuniones de la Junta de Personal, del Comité de Empresa, que yo iba como delegada al Comité de Empresa, la Junta de Personal, esas, y luego, pues eso, el convenio y tal.

Pero llegó un momento que luego, allí atender a los afiliados que teníamos, en relación con la plantilla eran muy pocos, pero siempre los hemos mantenido, porque eran los que eran, es que no había... Entonces, quiero decir, yo no me molestaba, sí, cuando llegaban las elecciones a lo mejor me iba a ver a gente que conocía bastante, pero que podía caer o no caer el voto, eso ya era otra cosa, pero ese poquito. Pero si no, no, porque es que no había mucho que rascar, ¿sabes?

00.21.45

Eso fue al principio, con las horas, y luego estuve 10 años liberada, y luego en esos días, todo lo de los Ayuntamientos y los convenios, todo eso, sí, y fue cuando luego ya estuve... ¿Quién estaba? Esto, Manolo, ¿te acuerdas? Manolo Peiró, que estuvo mucho tiempo. Estuve yo como responsable de la administración local, que era cuando hice más tareas esas, y estuvo Manolo. Y luego ya, cuando

Manolo se fue, que fue cuando no teníamos otro apaño, y luego estuve, no llego ni a dos años, que fue cuando me tuve que dar la baja, porque ese tiempo fue el tiempo que no... Pero yo todo el tiempo estuve con el tema de... Sobre todo eso, la afiliación. Mira, la mayoría, luego me lo decía Arroyo, José Luis. Dice, todavía voy a los pueblos y me preguntan por ti. A ver por quién van a preguntar.

Pero que muchos otros no, este sí, porque este además, con el tema de Administración Local, sí, por eso se molestaba en ir a muchos. Pero vamos, yo para una cosa que fuera un poquito más delicada, para llevarme a alguno así, no podía echar mano de nada.

00.23.08

En la negociación colectiva no metíamos nada. ¿Cuándo empezamos a meter? Ya muy adelante. Con la prevención de riesgos. ¿Y qué año empezaríamos a meter algo? Es que no me acuerdo bien.

Sí, porque en el sindicato sí estábamos dando la lata, ¿sabes? Sí, sí, sí. Quica sí se empeñaba, Quica, madre mía, sobre todo Quica estaba más pendiente. Yo estuve el primer tiempo en el convenio laboral, pero luego Quica estaba mucho tiempo detrás y estuvimos ahí.

Sí, pues sería ya en esos 96, 98, ya estábamos metiendo cosas. Pero en el de laborales metimos más. De funcionarios, como estaba todo resuelto, siempre estaba todo resuelto, hasta que no hicimos luego la normativa conjunta, el acuerdo marco de laborales y funcionarios juntos, no fue cuando metimos ya esos años.

Pero vamos, sigue estando mal metido. Ahora mismo, bueno, un desastre. El tema de los planes de igualdad, de aquella manera. Yo me vine de la Diputación y estaba de aquella manera. Y sigue de aquella manera.

00.24.38

Entonces, en el convenio de eso, había una que era de Torrijos, una diputada, que llevaba ese tema de igualdad. Y digo, bueno, pues ahora tenemos que apretar. Pero de esto hace nada. Tenemos que apretar a cambiar eso porque tenemos ahí una guarrería puesta y no hemos hecho los planes de igualdad.

Resulta que contratáis a los agentes de igualdad para que lo hagan en los pueblos y tenemos esto así. Y claro, aquí hay mucho que hacer. Aquí hay que hacer un plan de igualdad, que somos mil y pico. Aquello, claro, pero eso no querían ni a la de tres. Y claro, yo me acuerdo que ya estaba José Luis y claro, le metíamos... Pero vamos, pues como era más dispuesto, pues le metíamos más caña a él.

Nosotros no hacíamos todo lo que había que haber hecho. Siempre estábamos en sacar las otras cosas antes que eso. Y luego, la otra parte, había que montar una buena. Pero buena, no te creas que había que montar cualquiera.

De hecho, denunciarnos y luego se quedó en nada la cosa también. ¿Cómo fue lo de las agentes de igualdad? ¿Sabes cómo las contrataron? Yo es que me incorporé en el 2008 a la Diputación y dije, yo voy a estar de perfil bajo. En las elecciones delegada, no sé cuántas...,pero yo no quería. Yo todo el rato para atrás, para atrás.

Y sale lo de las agentes de igualdad y claro, yo le dije a esta mujer, a la diputada esta, ¿cómo puede sacar? Y pone, para la bolsa de asistentes sociales y de la bolsa de asistentes sociales sacan las agentes de igualdad. ¡Con todo el morro!. Que no, que ahí tienes que meter las profesiones mil y las que tengan un currículum que tengan todo eso. No había manera. Esto dimos guerra.

00.26.51

Es que éramos muy tontas entonces, yo me acuerdo. Éramos como pardillas. Y nos manipulaban.

00.27.00

No, porque yo vine a Toledo, vinimos al colegio, nos ingresaron en lo que era el asilo, el antiguo asilo. Porque mi padre se puso enfermo, estuvo en coma y nos ingresaron al colegio. Pero es verdad que yo ya era feminista desde chica, porque en el pueblo todas las mujeres, todas, iban al campo, criaban a los hijos, no sé qué.

Y ellos iban al campo y el que tenía ganado atendía luego al ganado y luego se iban a la taberna. Y ellas, luego decía a mi padre que quería que aprendiéramos a ordeñar las vacas. Decía mi madre que ni hablar porque te vas a ir a la taberna, vamos a ordeñar la vaca también nosotros. Mi madre era muy pava, la pobre, pero tuvo siete. Y tú veías allí cómo funcionaba.

Era un pueblo de colonización, de los de los pantanos, nuevo, con muchos regadíos. Los que iban, con muchos hijos adolescentes, pues sacaban adelante todo el trabajo. Pero es que yo llegué allí con un año. Yo llegué allí y me ponían en el surco, me sentaban en el surco y el algodón, por eso tengo el algodón, porque teníamos algodón en aquella época.

Y claro, tú imagínate, ellos fueron allí, pues tienen eso los pueblos, mi edad. Estaban construyéndolo y nos tuvimos en unos barracones hasta que tal. Entonces yo, eso lo he visto siempre. Vamos, yo lo tenía como claro.

Y nos trajeron cuando se puso enfermo a Toledo. Yo estuve cuatro años. Luego fui a la Laboral y antes de terminar, como estábamos con las monjitas y yo era la mayor de siete, las monjitas colocaban en la Diputación a todos los desgraciados que teníamos esas necesidades. Y las monjitas, como yo era muy buenecita, porque yo era una mosquita muerta y entonces me colocaron porque mi compañera, que se jubiló ya hace unos años, se quedó embarazada y era para sustituirla. Y me fui allí. En el 75.

No terminé el segundo de administración en la universidad laboral porque me contrataron en mayo. Y pedía permiso para ir a los exámenes y el secretario de la diputación, ¿a mi permiso? No me podía mover del garito aquel encerrada todo el día. Y ¡niña esto, niña lo otro!. Allí, una gente. En cuanto abrieron el psiquiátrico, dice, “pies pa' que os quiero”. Yo me voy para allá.

00.29.52

Y eso era porque era una monjita muerta enchufada de las monjitas si no hubiese entrado de otra cosa, ¿sabes? Que yo entré porque era modosita y me metieron ahí, pero muchas.

Y cuando decían los de la Administración que se metían tanto como si no trabajáramos, yo fui al Psiquiátrico y yo vi que allí entraba la gente porque se necesitaba y había trabajo en esa época. Y trabajaban esa gente y no ganábamos. Ganábamos cuatro perras comparado con Standard y con los otros.

Así que cuando yo llegué al sindicato y veía cómo nos trataban a los demás, decía, pero Dios mío, ¿qué hemos hecho nosotros? O sea, era curioso.

00.30.33

Pero vamos, yo es que lo tuve claro porque en cuanto allí en el Psiquiátrico todas esas historias que pasaban, pues ves que había... Es verdad que yo siempre me relacionaba bien con la gente. Sí, eso sí. Y veía cómo estaba aquello de "orden y mando" y tal. Y como allí tuvimos un poquito más de apertura y tal, pues ya dije yo, pues sí. Porque... ¿No veas tú cómo tenía yo en el psiquiátrico a los médicos? Derechos como una vela.

Porque fue la época que, claro, aquello eran pabellones y había que tenerlos con buscas, localizados y no sé qué. Pasaba cualquier cosa. Era un tipo de busca que no podías hablar por el busca pero habían oído que les habían llamado. Entonces yo, si no me contestaban o me decían que la habían recibido porque era un sistema tal, no me quedaba conforme porque digo, vamos a ver que hay una urgencia y en aquella época era un hospital.

00.31.46

Y entonces pues había muchas reivindicaciones. En la limpieza eran unos follones. Y aprovecharon cuando las privatizaciones, por eso aprovecharon todo eso. Porque en vez de resolverlo... Hubo épocas que dije, yo me voy a ir con ellas, a hacer su trabajo con ellas, porque las conocía ya, sabía quién era la que la liaba y quiero decir que... Pero decías, ¿cómo lo puedes solucionar? Hasta que al final lo privatizaron. Pero es verdad que lo privatizaron allí también y hubo dinero para otras cosas. Había luego ya otro director que dijo tal pero que se podía haber solucionado.

Y conseguimos, es verdad, que las jornadas ahí... Lo teníamos más fácil que en otras empresas. El tema de las 40 a las 37 horas y media a nosotros nos vino dado, las 37 horas y media. Entonces pasar luego de las 37 horas y media a las 35 a nosotros fue más fácil.

Fue más fácil en el Ayuntamiento, se las apañaban mejor en el Ayuntamiento, no sé por qué. Nosotros porque teníamos centros. En el Ayuntamiento estaba un poco más todo *[unido]*, y nosotros teníamos otros estamentos. El Hospital Provincial era mucho hasta que eso se transfirió, que solo hace cuatro días. Pero el Hospital Provincial era mucha pasta pasar de las 37 y media a las 35, era una movida. Igual que en la residencia. Eran sitios muy grandes.

Entonces surgían discriminaciones. Desde la diputación cogían y se hacían ese horario cuando les daba la gana o menos. Se salían al médico... Habían firmado ya. Pues tú sabías. O no habían firmado si hablamos antes de la negociación que tuviéramos los convenios. Pero antes igual. Tú las veías que las de arriba, de Administración salían a todo. Iban los niños, los llevaban al colegio, los traían.

Porque claro, conocías a la gente. Yo había estado dos años en la Diputación antes de bajarme al Psiquiátrico y conocía cómo hacían. Yo al principio no, porque como era jovencilla y había llegado nueva, yo no salía del garito. Pero yo veía allí.... Mandaban a los ordenanzas a por los tampones, a por las compresas, a por el no sé qué del niño, vete a recoger... A los ordenanzas los mandaban a todos los recados toda esa cuadrilla.

Y veías todo eso. Luego cuando estábamos abajo había que tener permisos. Que encima que había que ir de la carretera de la Mocejón a no sé dónde para ir al médico y ponían pegas.

Pues ahí ya es cuando dices vamos a ver aquí qué pasa. Hay que defenderse. Era ya por supervivencia.

00.34.40

Pero es verdad que yo ya venía con ello puesto. Eso también es verdad. Porque el tema feminista le traía yo puesto ya.

Dice mi madre cuando la regañaba. Sobre todo cuando estuve enferma, que estuvo aquí mucho tiempo conmigo. Porque, claro, defendía lo de mi hermano, lo de uno y el otro... Se veían unas cosas que yo no. Había que fregar, montaba el número. Íbamos todos, iban todas con los maridos y los niños y no sé qué, me sentaba en el sofá. Se sentaban todos mis cuñados pues yo ahí con ellos. Claro, la que se sacrificaba que estaba todo el día era mi madre. Pero yo montaba el número.

Eso lo he hecho yo desde... He sido la grande pero cuando, ¡vamos a ver! que están todas mis hermanas con los niños para arriba y para abajo y los señores allí... y si no se van al bar.

Un día me presenté, se reían el otro día mis cuñados, me presenté con el chico de mi hermana. La dejó al niño, que se quería ir con su padre, y no la dejaba en paz a la madre, porque se iba a la calle y se fueron al bar. Me cogí al niño y me fui al bar donde estaban en la terraza con el niño. ¡Toma el niño!. El niño llorando porque se quería ir con su padre. ¡Toma el niño! Me montó una... Se acuerda mi cuñado, el otro día me lo contaba. La que montaste. Allí todo el mundo mirando.

Le está diciendo a la madre que si quiere ir el niño, llévatele. Como se iba con los otros a tomárselas a eso, no quería llevárselos. Y el niño allí llorando. Que era una santa, mi hermana Chelo.

00.36.14

Bueno, yo conocía a Antonio, que era de comisiones y tenía relación con Antonio. Y él estaba, porque, claro, en laborales, sí estábamos, estábamos haciendo cosas en la Diputación con Antonio, que estaba ya de delegado. Pero a raíz de aprobar la Ley de representación de la administración de los funcionarios, en ese momento fue cuando yo dije, bueno, pues..., pero sí conocía a los que estaban allí, en la Diputación de, que eran de Comisiones.

00.36.50

No, no, estuve, si fue en el 87, 90, 93 o, pues, luego 93 hasta, pues, justo, 93 hasta 2003, diez años que estuve en el sindicato. Por ahí, en 93 o por ahí.

00.37.10

Yo empecé a ir, cuando estaba como delegada en la Diputación, empecé a ir primero a la Secretaría de la Mujer, a las reuniones que teníamos de la Secretaría de la Mujer.

Y luego, bueno, como delegada, pues, siempre teníamos, siempre teníamos el sindicato, pero no había quien, no había nadie, a ver, ¿quién había de Administración Pública?. Si es que no lo teníamos creado, si es que no existía. Entonces, no teníamos sector, teníamos la Unión Provincial, pero no teníamos sector, porque no teníamos... Hasta que no llega Maxi.

Luego, en ese momento, pues, cuando llega Maxi, se trae a Sagrario, y es cuando ya aparecemos. Luego, después, ya llega Adolfo y luego ya, eso fue en el 88, nos consolidamos cuando la huelga general, un montón. Porque ahí ya me acuerdo yo de que ya había ido yo bastante y cuando la huelga ya estoy, yo ya me acuerdo que me iba sola, me estuve abajo en el polígono con esto, luego me fui para no sé dónde.

Sí, sí, no, no, ya me acuerdo. Porque luego, primero estuvimos en, por la mañana juntos, vamos, en los grupos que hicimos, y luego ya a media mañana me fui yo a ver los centros míos de la Diputación. [*¿De Piquete? ¿Solita?*] Sí, sí, en eso me fui solita, sí, porque, no, me esperaba Antonio y yo creo en algún, en algún sitio, sí.

00.38.35

Y en la mesa, iba a la mesa de negociación. Y claro, yo... Ellos estaban acostumbrados, ellos estaban muy acostumbrados. Faustino también quería ir a por lo nuestro. Y claro, yo iba... La Cuca se reía, la Cuca... La llamaba de usted yo en la mesa, yo me ponía en plan... Decía uno un día: "es que es abogada". Porque yo quería marcar porque estaban acostumbrados, a antes de ir a la mesa, pasarse todos por los despachos a negociar todo.

Y vamos a ver, una cosa es que hablemos las cosas, y otra cosa aquí es que había que hacer todo lo contrario. Vamos a ver, vamos a por esto, a por esto, y entonces ponerse firme. Yo lo que hacía era llegar a algunos acuerdos con UGT para determinadas cosas que eran importantes y que afectaban a mucha gente, pues, ir a por ello.

Y luego ya, pues... Pero estos querían que me metiera las pecatas minutas esas de que aquí, allí, para mí, para ti... No, es que no. Y yo iba en ese plan.

00.39.41

Luego con el Ayuntamiento, la época que me empecé a ocupar de... Claro, porque luego ya era toda la administración local. Entonces el Ayuntamiento era terrible, porque el Ayuntamiento, los policías, los bomberos y la madre que nos parió... Aquello era ya... Un día vienen los bomberos nuevos. Ah,

no, cuando empezaron a poner los bomberos de la Diputación por las zonas. Y luego tenían entre ellos piques estos de aquí con los otros. Te pegaban unas sesiones de cosas que imagínate que no entendías ni... Bueno, te ponían al día porque no te quedaba para las narices, pero te pegaban unas sesiones de contarte todo.

Un día, yo no sé qué era, estaba Berta en casa, pues no sé, no había colegio o lo que fuera, la tuve que decir, vente y dame un tampax o no sé qué. Tuve que ponerme así porque me vino la regla... ¡Madre mía, los bomberos allí no se movían! ¡Los bomberos allí que no se iban! ¡Uy, no se me olvidara!

00.40.49

Porque se me daba bien la gente y yo lo que hacía era entenderme con la gente, contarles las bondades del sindicato, afiliarles y venga y esto. Pero luego tenías que echar mano del sindicato de muchas otras cosas. Pero vamos, yo echaba mano del sindicato y de la asesoría y de no sé qué con temas de mucha gente. Pero meterme a defender a uno por allí perdido que no sé qué.

00.41.14

Yo ya estaba trabajando en los ayuntamientos cuando se hizo el primer congreso del sindicato de administración. Estaba... Pero yo ya estaba. Ya estaba en el sindicato, ya estaba en la Diputación cuando se hizo el primero. Y no estábamos creados y venían los de Albacete, que la federación... No sé si fue antes la federación. Yo creo que nosotros no estábamos como tal y ya estaba la federación. No me acuerdo de eso, fíjate. Verás.

Es que lo miré aquí a ver si lo recordaba, pero ahora me pongo a hablar. Y se me va. Mira, primer congreso. Este es de la Federación de Administración Pública. El primero se hizo en 1989, nosotros aquí no estábamos. Sí, estábamos, pero no estábamos constituidos. Fue cuando el 88, fue la huelga. Es que yo tengo el 87 de las elecciones, el 88, que estábamos ya Sagrario, Maxi, luego Adolfo y no sé qué. Había más gente. Lo que pasa es que luego que fuéramos fijos así al sindicato, estaba Maxi, Sagrario, Adolfo y yo, que estuviéramos allí fijos.

Y yo tenía allí una mesa. Yo no tenía todavía la liberación de más que dos horas. Y tenía allí una mesa.

Entonces, esto se creó en el 89. En el 87 yo ya iba al sindicato. En el 88, ya te digo, fui a lo del tema de la mujer. Quiero decir que ahí me arraigué también bastante. Y en el 89 estos estaban ya funcionando a toda pastilla en Albacete. Estaba ya Antonio Navarro. Y luego segundo congreso igual. Y yo aparecí en la Federación, en la ejecutiva de la federación, en el tercer congreso, del 96. En el tercer congreso.

Pero nosotros ya teníamos el sindicato de administración pública. Que estaba por aquí también. Pero en el tercer congreso regional. Regional. Claro, con el provincial ya llevaba tiempo.

Estuvo Maxi pero no habíamos hecho ni congreso. Era como responsable. Sí, pero no habíamos hecho ni... Pero no había congreso. No llegamos a hacer congreso. Se fue antes de que hiciéramos congreso. ¿Quién estuvo primero? No me acuerdo.

Tampoco, es que yo no sé, tuvimos una, ¿cómo se llama? Una coordinadora.

María Jesús, una que era de Albacete, otra de Guadalajara, la de Albacete, había dos o tres de Albacete. Sí, era otra, una federación, más o menos. De Ciudad Real no había ninguna, estaba Manolo. No, de Ciudad Real nadie.

00.44.47

Yo participaba en la de administración pública solo en la parte de administración local, pero es verdad que era lo que dominaba, o sea, que no... Yo no me acuerdo, yo no era muy participativa ahí, porque yo estaba muy limitada con lo mío de administración.

Es verdad, claro que sí, yo tenía más relación con algunos, porque luego en las ejecutivas cada uno contaba una película y yo pasaba mucho de eso, pero yo luego tenía mucha relación con Antonio, "el Baby", con los otros, con las tareas, pero luego en las ejecutivas no, porque ahí, madre mía

00.45.42

Salíamos y dejábamos en el colegio su muchacho y la mía, en el mismo. Yo me iba y le decía, te vienes que voy a recoger a Berta, recoges a Luis Gabriel y lo llamas. Nunca, jamás. Se iba con ellos, con los compañeros de Ciudad Real, era cuando aparcábamos ahí, que estaba el descampado del parking, ahí te aparcaban el coche, yo me iba por el coche con ellos, yo me iba al colegio y ellos se iban a comer.

00.46.08

Es que, además, eso... es como que a las demás cosas le quitabas importancia, porque tú estabas, yo me acuerdo, el primer curso que hicimos de informática, esa es contra Manchego, cuidado que luego lo que le quisimos y lo que aprendió, pero era, era. Nos dieron un curso que iban a poner los ordenadores. Había puesto cuatro y ya iban a poner más, y entonces, bueno, pues vamos al curso.

Ahí había una sala y íbamos a hacer el curso. Y había una sala grande y estábamos allí con la informática y luego había un despacho allí que había un teléfono. Saliendo al hall había un teléfono. No teníamos móviles. Y, claro, era por la tarde, porque por la mañana debía estar trabajando en el sindicato. Y luego, por la tarde, el curso. A las nueve terminaba.

La Berta estaba sola en el apartamento allí en el Pozo Amargo, en mi casa. Y, claro, yo de vez en cuando me salía a llamar al despacho. Manchego: ¡Ojo, cuidado con eso que...! Mira, ahí ya... Es que vosotros venís libres de polvo y paja y las demás, ¿eh? ¿Qué os creéis? Que estamos aquí, que nos cuesta el doble, el triple, muchísimo más. O sea, nada que ver. Ellos estaban tan tranquilos y tú estabas en vilo. Allí a ver lo que aprendías para luego salir corriendo.

Y ellos encima... Y encima se atrevían a decirte que eras una mema, que estabas todo el día, ¿sabes? Encima. Eso era... Eso... Eso no se me olvida, ¿no? ¡Ja, ja, ja! Y lo del machismo, eso, que estos de la fábrica, los otros... Como si tú fueras... Porque, claro, yo era una tíarrona y entonces era unas cosas... ¡La madre que me parió lo que hay que aguantar! ¡Ja, ja, ja!

00.47.58

Es que yo no tenía tampoco ambiciones. Vamos a ver, yo tampoco tenía preparación como para algunas cosas. Bueno, vamos a ver. Hay gente que tampoco, pero... ¡Ja, ja, ja! Hay gente que tampoco, pero tiraban. Porque había algunos que tela.

00.48.17

Vamos a ver, yo te estoy diciendo que si de estas estadísticas que me estás diciendo, como no intervenimos en esto, en lo otro, en no sé qué, y te trataban como si fueras tú. Sabes, como tú eras el último mono allí en la provincia.

Eso era en la ejecutiva... Es verdad que estuve en la ejecutiva provincial. En la regional, no, pero en la provincial sí estuve. En distintas, sí, estuve. Pero vamos, es verdad que no había nadie fijo en administración muchos años. Es verdad que no había nadie de fiar. Entonces, claro, al final te tocaba porque era la que estaba allí fijo.

Bueno, que tenían un poquito también... porque es que había mucha gente que iba y venía porque... Los de la Junta iban y venían. Iban y venían. Y entonces se pringan cuatro y ya está, y lo demás nada.

Yo me maté para eso, para que se fuera más, y hasta que luego después ya José Luis me parece que lo intentó y han ido un poco más. Pero me costaba que fueran como si no fuera de ellos, ¿sabes? Como que cada uno se tenía que hacer lo suyo, los de la Junta lo suyo y los otros lo suyo.

Y luego, si tú ibas allí a hacer las elecciones, luego tenías que hacerles un convenio, tenías que cuidarles y no te ayudaban. Y yo, vamos, yo me he visto negra. Yo he manejado el ordenador fatal para hacerme un convenio, las tablas salariales, que yo eso... Mira, me fui a Seseña, Seseña lo perdimos igual porque teníamos delegados allí, en Seseña se vino Manchego, ese sí me llevé a Manchego, pero es que ahí teníamos al mafioso ese del alcalde, ¿te acuerdas? El pocero.

Me quería llevar a Manchego porque me quería negociar el convenio. Le pusimos... Le agarramos de... Firmamos un convenio con una subida que te cagas. Pero me lo tuve que llevar ya un día porque había uno que era un pavisoso, que era el diputado personal con el que me tocaba negociar, y los delegados, y fue el primer convenio que tuvieron, y los delegados fueron los primeros, que eso además me lo curre yo todo, y estaba ese pueblo, cómo estaba de contaminado de todo eso.

Se notaban mucho los trabajadores. No, porque yo luego trabajo... Cada uno trabajaba en el ayuntamiento, pero luego iban a trabajar a otra cosa, luego no sé qué, los tenía cogidos de la... Bueno, bueno, bueno. Entonces, al final, para firmar el convenio se complicaba mucho porque tenían... Cada uno, en función de cómo había ido entrando, lo habían ido pagando. Cada uno tenía un sueldo, unas condiciones, para igualar las funciones o el trabajo que hacían, que tenían el mismo

nombramiento, la misma categoría, pero luego uno hacía unas cosas, otro otras, otro cobraba más. Aquello era una...

Y yo no dominaba el ordenador como para hacer... Madre mía, me veía negra, había muchas cosas a mano. Y luego ya te aprovechabas de que... Yo por eso me ponía así, me ponía yo muy chulita, allí tienes los medios, pues ahora que lo hagan aquí.

Y ya cogí yo en Seseña, porque, claro, en otros sitios, como quería llevárselo para avanzarlo, pues te lo tenías que currar, pero allí, como vi yo que va a haber aquí pasta, estos que hagan la tarea del convenio, le van a gastar lo otro. Yo digo cómo, y ahí lo ibais haciendo.

Pero, claro, salió una subida. A ver si lo dejábamos cuadradito, pero aquello...

00.51.51

Si tú a los delegados los cuidas y tal, y si se quema la gente y tienes que ir cambiándolos, vas cuidándolos, vas cambiando, no se tarda tanto en estropear eso. Porque en Consuegra lo hicimos y se mantuvo muchos más años. En cuanto lo dejas y tal, entonces sí, claro, se te van.

00.52.11

Yo estuve en Izquierda Unida. Cuando yo fui a la primera que estuvo este, Anguita, cuando se... Izquierda Unida, no llegué a ser del PC, fue después, y fui al congreso de Anguita. No se me olvidará. ¡Madre mía! Pero yo lo viví, porque lo viví a través del sindicato.

Es verdad que sí, que fui a Izquierda Unida, estuvimos en bastantes asambleas, y sí, estaba en esa época, nos ilusionamos y tal y cual, eso sí, pero duró, porque yo, en realidad, luego, como tenía la experiencia con la gente en el sindicato, pues a mí se me fue rápido.

00.52.56

[Mujeres] No. Vamos a ver. Es que aunque no hayamos participado en muchas cosas, hemos estado presentes. Incluso a ellos los hemos condicionado. Es verdad que hemos cambiado a muchos, muchas cosas.

Y vamos a ver, los ha tenido que decir, oye, hay cosas que... Y con el tema del trabajo, cuando no le daban importancia a muchas cosas, a muchos de estos, yo a lo mejor no tenía la participación, porque en la ejecutiva o tal, pues yo no alzaba mucho la voz, porque mira a mí, para que me mire este o el otro no sé qué, encima que te cuesta trabajo, no sé qué, pues al final te callas. Pero yo luego curraba y tenía que tratar con esto y lo otro, y si les decía las cosas y no sé qué, y oye, y los has ido metiendo y algunos han aprendido, los que han querido, claro, o los que han podido, porque yo ya no sé. Pero eso ha cambiado muchísimo, madre mía.

Si luego ibas a Madrid y se notaban los cambios, porque tú aquí a lo mejor no lo notabas tanto, porque como era tan cercano y era el compañero de no sé qué, a lo mejor no lo notabas tanto. Yo lo que más no he notado ha sido en Manchego, es verdad, porque es que era... y sí lo noté. Pero luego en otros, pues mira, pero yo luego íbamos a Madrid, en reuniones y cosas, y sí veías que había

habido cambios en muchas cosas, cuando nosotros con el tema de los congresos, el congreso este de Bilbao y lo otro teníamos...

Sí, sí, sí, yo me creía cuando llegamos a Bilbao, fuimos Amelia y yo, íbamos uno de Guadalajara, que estuvo un tiempo también de secretario, uno de Guadalajara así con el pelo rubio, sí, también era grande, no sé. Y fuimos al congreso de Bilbao y estábamos muchas, muchas mujeres, y yo ahí vi que sí, y estos nos tenían... Bueno, esto de administración luego ya lo veíamos otra, también era otra... sí, sí, sí, estaban más acostumbrados también.

El sindicato, vamos a ver, que han estado mucho tiempo solos, y hasta que eso se abrió, costó mucho, sí, sí, en eso sí se notaba. Y luego, cuando hemos ido a cursos y cosas así más, eso mucho más, se veían los avances, porque se relajaba la gente más, y sí, se veían.

Vamos, madre mía, me acuerdo, venía Vilches algunas veces, y parece que venía... yo qué sé, como ellos, como se comprometían a saludar, porque era la Secretaria de la Mujer, pero pasaban como de la mierda. Y luego, cuando pasaron unos años, y ahora, venga a pedir que hagamos cosas de esto, que esto, que lo otro, pero vamos a ver si las tenéis que hacer con nosotras, que es que luego pasaba eso, que luego querían que diéramos resultados de no sé qué, pero no participaban, y no, no, si es que tenéis que participar en los avances que vamos, en las cosas que vamos haciendo.

Y eso se ha cambiado luego ya, mucho, ¿no?

00.56.06

Es que yo no me dejaba tampoco, vamos a ver, a lo mejor me hacía la loca o no eso, pero no me dejaba mucho a amedrentar por ellos. Otra cosa es que hiciera como que no esto, pero ya cuando la emprendía, sobre todo con este en las ejecutivas, porque había otros que sabían.

00.56.30

Me presenté en la residencia, como representante. Cuando se integró la psiquiatría y se fueron al provincial una de mis compañeras telefonistas se fue al Hospital y yo me quedé, porque yo me había presentado por allí, por ese centro. Yo estaba ya saliendo a las reuniones con las horas sindicales de la Secretaria de la Mujer, yo daba explicaciones de donde iba y donde venía.

Me iba a la Secretaría de la Mujer y se quedaban los porteros en el teléfono porque no ponían sustituta y se ponían hechos unos energúmenos. Tú tenías que explicar y decían: "pues es que a eso que vas no es para nosotros nada". Y les decía pues es que yo soy una representante sindical y esto también tiene que ver con los derechos.

Tenía que convencerles a esos, que también eran unos zoquetes, que lo de la Secretaria de la Mujer también era para lo otro, a los zoquetes de la puerta.